



SENTIMIENTO DE PROPIEDAD

por el Q.. H.. José David Belmontes Beltrán.
México

Prologo:

El ego como Maya 2 nos engaña, y nos hace creer que somos propietarios de un mundo, donde pulsiones y fuerzas instintivas se disputan el poder enrareciendo nuestra conciencia. Hasta el día que la gran luz de la conciencia interior nos revele el enorme misterio de la exaltación al tercer grado, y nos sea confirmado por el maestro interior, el grado de Maestro Masón.

“SENTIMIENTO DE PROPIEDAD”

Para la psicología el ego, es el verdadero hombre. Para la ciencia del misticismo, el ego es esa parte de nuestra mente que se hace cargo de nuestro diario vivir, aquel que presta atención al entorno y ha su relación con el hombre, es aquel que esta alerta en nuestra vida diaria en la calle, nuestro hogar, el trabajo en fin en el mundo entero... Pero no el hombre real o verdadero.

“El sentimiento de propiedad tiene como inicio el útero de nuestra madre, y el final es nuestra tumba al morir”, el hombre es un cóctel de fuerzas donde unas se mezclan con otras haciéndolas difícil de diferenciar, aparentemente es una misma fuerza vista o manifestada en diferente modalidad, es como la luz blanca que al Pasar por un prisma se divide en variaos colores y manifestaciones.

La pulsión principal y quizás la única es la sobrevivencia. El hombre al igual que los animales somos territoriales, marcamos nuestro espacio de alguna forma, y con ello les decimos al resto: esta mujer, este hijo, esta escuela, esta nación, este terreno es mío, aléjate, es mi área de seguridad que incrementa mis posibilidades de sobrevivencia.

El sentimiento de propiedad, más que un estado legal, es un estado o condición emotiva y psicológica. Donde las propiedades, cosas y personas, deben pasar por un proceso de introyección¹ o aceptación interior, el hombre proyecta parte de él, sus ideales, conceptos, patrones de conducta, etc. hacia el objeto ha aceptar, y si este responde o tiene “eco” a nuestras exigencias, lo aceptamos, todo esto es mucho antes de un proceso legal, es un proceso interior, psicológico-emotivo. Y en ese momento de aceptación, convertimos el objeto o persona, más que en una extensión nuestra, en una parte nuestra; y como todo en el universo es dual, el sentimiento de propiedad tiene su opuesto, la despropiedad, donde algo o alguien deja de formar parte nuestra, por ello, los matrimonios y divorcios tienen lugar mucho antes de firmar cualquier documento.

Las personas tratan de encontrar sentido a su existencia a través de las propiedades adquiridas, como: una cuenta bancaria con muchos dígitos, casas, mujeres, prestigio, poder, etc. Confunden el “Tener con el Ser” y se pierden en un vacío existencial, donde la realización del ser queda fuera de todo proyecto de vida.

El sentimiento de propiedad, es algo muy propio y requisito para la evolución de la humanidad, pero todo tiene su límite en tiempo y forma, y lo que en un tiempo, edad, posición geográfica, y sociedad fue lo adecuado, hoy puede ser patológico y motivo de conflicto: Padres e hijos, Esposos, Compañeros de trabajo, Hermanos de logia, etc. que **se sienten dueños de todo, incluyéndose**

¹**Introyección:** proceso psicológico por el que se hacen propios rasgos, conductas u otros fragmentos del mundo que nos rodea. De acuerdo con Sigmund Freud, el ego y el superego se construyen mediante la introyección de patrones de conducta externos en la persona del sujeto. Es también el nombre de un mecanismo de defensa en el que las amenazas externas se internalizan, pudiendo neutralizarlas o aliviarlas. (Direcc. “Cadena Fetal” de Wikipedia)

unos de otro, y dificultan el desarrollo y realización plena del resto de la humanidad.

Deseamos que el resto del mundo se comporte de acuerdo a nuestro modo de pensar, no respetamos la individualidad, personalidad, tiempo y espacio del resto. En los trabajos, no desean a los viejos, porque traen ideas muy sólidas, y difíciles de adaptar a nuevos pensamientos y sistemas, Los padres viejos, Hermanos viejos de logia, Políticos viejos, sacerdotes viejos, difícilmente ceden a nuevos modelos de pensamiento, nuevos modelos de poder, nuevas corrientes evolutivas. Jóvenes que defienden sus posiciones y pretenden que los viejos se comporten de acuerdo ha sus nuevos sistemas de pensamiento... ¿Qué es lo que pasa? Falta de comprensión, tolerancia, apertura y claridad de pensamiento... Pero lo más grave de todo, es que muchas veces no se es consciente de esto. Y **racionalizamos nuestras ambiciones y temores, ocultándolos bajo nobles propósitos.**

El hombre jamás debe convertirse en esclavo de lo conquistado. Los valores materiales, sentimentales, y aquellos como prestigio y poder, deben ser un medio para alcanzar **la realización del ser**. Alguien dijo, “La muerte es la gran reveladora de la verdad” **al morir solo te llevaras lo que guardes en tu conciencia, tus experiencias, tu evolución como ser... y nada más.**

El hombre no puede realizarse por sí solo, sino a través del resto de la humanidad, y de el mundo y tiempo que nos toco vivir. Pero el mundo es de Maya² la gran engañadora, y el hombre siente que él es los valores adquiridos. Piensa que la realización esta fuera de él, y se pierde entre los tesoros del mundo Asiyyah,³ el mundo de la irrealidad eterna, de las formas cambiantes y que paradójicamente es el mundo de la realidad evolutiva, Malkuth.⁴

² **Maya (mitología griega)**, la mayor de las Pléyades. **Maya (ilusión)**, un concepto filosófico del hinduismo, que se refiere a la materia (como lo opuesto al espíritu); aquello que no es más que apariencia, ilusión o quimera. **Maya (diosa)**, en el hinduismo, es la personificación de *prakriti* (la materia). **Yogamaya**, hermana del dios Krishna, y versión original de la Mahamaya material. **Maya (jainismo)**, la codicia, uno de los 18 sentimientos indeseables en el jainismo. **Maya (asura)**, un demonio hindú nombrado en el *Mahábhárata*. **Maya (reina)**, la madre del Buda histórico. **Mahamaya tantra** (“gran ilusión”) una deidad para meditar y un tantra budista vashraiana. “La Xtabay o engañadora se presenta a los caminantes trasnochadores detrás de la ceiba o yaxché, árbol sagrado del maya. “Se aparece como una hermosa mujer mestiza que los invita a seguirlos en el monte y cuando en lo más profundo ella se deja atrapar y el caminante logra abrazarla, ella se convierte en un arbusto espinoso y sus pies, en garras de aves de rapiña que destrozan al amante”.

³ **Asiyyah**: el mundo físico, de las formas y la manifestación.

⁴ **Maljut** (מלעת) es la sefirá o atributo divino más bajo en el orden descendente de ellos., el reino, el mundo.

Conclusión:

El hombre es como la sephirah Daat, viven en dos mundos y recibe tanto influencias de los mundos divinos como de los mundos terrenos. La Cabala con sus cuatro mundos refleja los cuatro cuerpos del hombre: el físico, emocional, intelectual y espiritual. Este es el hombre encarnado que se desenvuelve y evoluciona en un mundo múltiple, donde todos se compenetran y ha la vez conservan sus características individuales, es como un sistema simbiótico donde todos evolucionan y aportan al mismo tiempo en una danza eterna, cuyos inicios se pierden tras la noche de los tiempos y cuyo fin no termina con la muerte del hombre.

Los cuatro cuerpos del hombre aportan circunstancias que generan experiencias que de algún modo se conservan en la presente encarnación, en los cuerpos temporales que terminan con la transición del hombre, más sin embargo la experiencia no se ha perdido, pues continúa en la conciencia del alma.

Los cuerpos del hombre exigen permanencia y valor a “sus” palabras, y defienden sus feudos como territorios de su propiedad. Y cuando el hombre no ha alcanzado la iluminación mayor, se debate entre fuerzas caóticas que le hacen creer que son él, y si en efecto son él, en la presente encarnación, pero paradójicamente el hombre verdadero es el alma, el maestro secreto, Hiram Habbi. Cristian Rozencrauz, Buda, o el **Cristo que ha de resucitar de su tumba... la materia.**

El sentimiento de propiedad nos engaña y nos hace creer que somos dueños hasta de nuestros hijos, cuando solo “podemos” ser dueños de nosotros mismos... ¿Somos dueños de nosotros mismos?

¿Qué es la iluminación, o la Gran Luz? ⁵

Nota del Autor:

Las presentes son reflexiones y meditaciones personales, no necesariamente representan la opinión de la Orden.

⁵ ¿Dónde está la Gran Luz, el conocimiento del GADU?: búscalas dentro de ti mismo. Conócete a ti mismo! (J.S.)